

# Seis Meses De Política Económica



**Equipos Politico - Tecnicos**

**Area Economica**

**Juventud Peronista**

1 diciembre 1973

EL MARCO POLITICO (Revisión Crítica de Posiciones)

Para hacer una evaluación general de la política económica del gobierno popular, resulta indispensable tener claro el marco desde el cual se la juzga.

Obviamente ello implica una clarificación previa sobre los objetivos a alcanzar por la política económica en una determinada etapa, que serán distintos según sea la definición política de esta última.

Por estas razones, la necesidad de hacer un balance general de la política económica durante los primeros seis meses de gobierno nos obligó a realizar en el Equipo Político Técnico de Economía de J.P. esta revisión crítica acerca de las concepciones de la etapa, que resultó indispensable para ubicar el marco de la discusión y elaboración colectiva de los análisis que le siguen.

1. El proyecto del Gral. Perón para esta etapa de gobierno.

Para saber lo que una persona piensa hay que escucharla. Tan sencillo como eso. Sin embargo nosotros nos hemos dejado llevar por el juego de las "interpretaciones" y hemos dejado de escuchar al Gral. Perón, que en realidad ha sido totalmente claro en su concepción acerca de las tareas de este tercer gobierno peronista a través de sus artículos, reportajes y discursos de los dos últimos años, por lo demás muy reiterativos en sus principales conceptos.

En esta parte nos vamos a intentar evaluar si lo que el General dice y propone es correcto o no, parcial o totalmente. Sencillamente vamos a tratar de exponer objetivamente su concepción de esta etapa, por medio de sus propias palabras.

Desde principios de 1972, el Gral. Perón ha señalado reiteradamente que la única solución para el país consiste en encarar un proceso de Reconstrucción Nacional. Fué en octubre del año pasado cuando esta propuesta fué formulada orgánicamente en una declaración pública dirigida a los partidos políticos y las Fuerzas Armadas, conjuntamente con los 10 puntos para la Reconstrucción Nacional planteados al gobierno de Lanusse. Lógicamente, dicha propuesta orgánica recogió elementos fundamentales que Perón venía expresando desde mucho antes.

En el curso de 1973, sus discursos y declaraciones pusieron sistemáticamente a la Reconstrucción Nacional como tarea primordial y absorbente del Gobierno, y al acuerdo para la misma como eje del proceso político argentino.

Las referencias a la Liberación Nacional prácticamente fueron desplazadas en un esquema que aparentemente ubica a la Reconstrucción como un primer paso que permitiría acceder a la Liberación posteriormente, o sea diferenciando en dos pasos sucesivos un proceso que tal como entendíamos en la Juventud Peronista era único e indivisible.

En realidad, en ningún momento nos detuvimos a pensar qué significaba la Reconstrucción Nacional, actuando de hecho como si Reconstrucción y Liberación fueran términos idénticos, tanto para el análisis como para la práctica.

Pero en realidad detrás de ellos se esconden diferentes concepciones políticas de la etapa.

## 2. El significado de la Reconstrucción Nacional.

En el pensamiento del General la Reconstrucción Nacional está definida por tres notas o características fundamentales coherentemente relacionadas entre sí: la reconstrucción del hombre y el Estado, la unidad nacional, y el gradualismo. A ellas nos referiremos sucesivamente.

En octubre de 1972, al enunciar los términos del Acuerdo para la Reconstrucción con sus correspondientes 10 puntos, Perón dice: "De la situación a que ha sido llevado el país se infiere que su verdadero problema no son las elecciones que se proyectan, sino el de encarar una real tarea de reconstrucción nacional... El país, después de estos 18 años de inestabilidad gubernamental y desorden administrativo, ha quedado como si hubiera sufrido una catástrofe... Países que habían quedado destruidos por completo a través de una guerra desgraciada han logrado reconstruirse en pocos años porque, en vez de enfrentarse en sectores parciales, se unieron solidariamente para solucionar primero el problema que les era común". (Las Bases, 5-10-1972).

Más adelante, a fines de diciembre de 1972, en un reportaje publicado en el diario "Mayoría" el General insiste en su pensamiento, como así también en sucesivas declaraciones. En el discurso del segundo retorno, el 21-6-1973, el tema de la Reconstrucción es el dominante y prácticamente excluyente en toda la exposición: "Ordenemos primero nuestras cabezas y nuestros espíritus. Reorganicemos el país y dentro de él al Estado, que preconcebidamente se ha pretendido destruir y que debemos aspirar a que sea lo mejor que tengamos para corresponder a un pueblo que ha demostrado ser maravilloso... Vamos a ordenar el Estado y todo lo que de él depende, que pueda haber sufrido depredaciones u olvido. Esa será la principal tarea del gobierno; el resto lo hará el pueblo argentino que en los años que corren ha demostrado una madurez y una capacidad superior a toda ponderación". (Las Bases, 23-6-1973).

Es en el discurso a las Delegadas del Movimiento Nacional Justicialista, pronunciado el 27-8-1973 en el Teatro General San Martín, que Perón especifica más claramente que el proceso de Reconstrucción Nacional incluye la reconstrucción del hombre argentino en forma previa o simultánea a la del Estado:

"Porque en eso se ha estado trabajando: para destruir al hombre argentino. No hay duda que no puede haber una destrucción peor y, en consecuencia, no puede existir ningún empeño más grande para nosotros que el de reconstruir cuánto antes a ese hombre que ha comenzado a destruirse... Indudablemente que a lo largo del tiempo eso ha de reconstruirse con la mayor perfección, sobre todo si conseguimos nosotros reconstruir el Estado, que también ha sido destruído... Hemos de reconstruirlo de cualquier manera sin necesidad de recurrir a medidas cruentas; nos tomaremos el tiempo y, de acuerdo con nuestro slogan, lo realizaremos todo en su medida y armoniosamente".

En el pensamiento del General la reconstrucción del hombre significa reconstituir la conciencia nacional destruída por 18 años de entrega y devolver la fé a la civilidad argentina. Es decir, reconstruir la conciencia política nacional del pueblo.

Simultáneamente, la reconstrucción del Estado implica retomar los controles que el mismo posee y poder comenzar a ejercerlos con relativa eficacia. O sea, que en realidad, en el primer paso lo que se plantea no es ampliar el área estatal, sino ejercer eficazmente el mando de los sectores de actividad directos del Estado y sus controles sobre el área privada, que no pudieron destruirse total-

mente desde 1955 o que fueron manejados al servicio del imperialismo y "no de la Nación.

Este ordenamiento del Estado y la recuperación de sus controles es aparentemente un momento previo, antes del cual no tiene sentido presumiblemente que el Estado tome a su cargo nuevas áreas de actividad, dado que todavía no está en condiciones de manejar con relativa eficacia lo que ya tiene.

Como decíamos, la segunda nota distintiva del proyecto de Reconstrucción consiste en la unidad nacional. Ya en abril de 1972, en un artículo titulado 'La juventud en el Frente', Perón expresa esta idea de la siguiente manera:

"El primer objetivo que persigue el Frente es precisamente obligar a la dictadura militar a que normalice la situación institucional del país mediante el llamado a elecciones libres... Alcanzado lo cual, deberemos acordar una tregua política que asegure al Gobierno elegido la colaboración de todos los argentinos, sin la que su tarea puede volverse irrealizable. En las etapas de la reconstrucción nacional, que sucede a las catástrofes, como la que ha azotado al Pueblo Argentino en los últimos diecisiete años, la lucha política no debe existir, porque cuando la suerte de la Patria está de por medio la única política aceptable es la de su salvación" (Las Bases, 4-4-1972).

Posteriormente, en el reportaje publicado por 'Mayoría' a fines de diciembre de 1972, el General reitera este concepto, con la ya casi seguridad de haberlo alcanzado en la práctica:

"Pero nosotros estamos de acuerdo con los radicales, y Balbin lo acaba de decir recién; el día que nos liberemos de la tutela de los militares los partidos políticos nos vamos a unir todos para resolver el problema del país".

También, este tema fué el dominante en el discurso del segundo retiro, donde quedó claro además que el ámbito de la unidad nacional de todos los argentinos no debía ser sólo el plano político o el Congreso, sino el propio Gobierno:

"Este problema, como ya lo he dicho muchas veces o lo arreglamos entre todos los argentinos o no lo arregla nadie... Para ello necesitamos los mejores hombres. Provengan de donde provinieran, acopiemos la mayor cantidad de materia gris, todos juzgados por sus genuinos valores en plenitud y no por subalternos intereses políticos, influencias personales o bastardas concupiscencias... En la función pública no ha de haber cotos cerrados de ninguna clase y el que acepta la responsabilidad ha de exigir la autoridad que necesita para defenderla dignamente... El Justicialismo, que no ha sido nunca ni sectario ni excluyente, llama hoy a todos los argentinos, sin distinción de banderías, para que todos solidariamente nos pongamos en la perentoria tarea de reconstrucción nacional, sin la cual estaremos todos perdidos".

Vale decir que la unidad nacional implica gobernar con el más amplio espectro posible, a fin de eliminar la lucha política durante la tregua indispensable para la reconstrucción.

De hecho, esto significa que incluso los que trabajaron para el gobierno de la dictadura militar durante estos años tienen su lugar en el proceso de reconstrucción, si están dispuestos a aceptar la tarea. Se borran las fronteras con los hombres del régimen, en la medida que acepten la conducción de Perón, con el objetivo de la salvación nacional.

La tercer característica, el gradualismo, tiene una importancia primordial para entender el proyecto de Reconstrucción Nacional del General.

..//..

En el pensamiento de Perón, tal como fué expuesto en el discurso a los Gobernadores en agosto de 1973, y en la conversación con los dirigentes de la Juventud Peronista el 8-9-1973, el gradualismo consiste en una metodología según la cual:

"... el error muy grande de mucha gente, entre ellos de mi amigo Salvador Allende, es pretender cambiar los sistemas. El sistema es un conjunto de arbitrios que forman un verdadero cuerpo, eso es el sistema y a nadie se le ocurra cambiarlo. Si yo tengo que cambiar la casa, no se me ocurra agarrar la casa y levantarla. Empezaré de a poco por llevar los ladrillos. Entonces lo que hay que cambiar, paulatinamente y con prudencia, son las estructuras que conforman el sistema. Algunos quieren pasar de un sistema a otro sistema. El sistema no se cambia. El sistema va a resultar cambiado cuando las estructuras que lo conforman y desenvuelven lo hayan modificado. ¿Y cómo se modifica eso? Dentro de esta actitud nuestra, hay un solo camino que es la legislación". (Revista "Extra", octubre de 1973).

El sistema está conformado entonces por estructuras; o sea, el sistema está constituido en realidad por la forma en que las distintas estructuras se relacionan entre sí. Por eso es que no se puede pretender cambiar ese sistema de relaciones sino las estructuras que lo conforman. Lo que hay que cambiar son las estructuras, y de ese modo se van articulando gradualmente nuevas relaciones entre las estructuras, que a la postre terminan cambiando todo el sistema.

Esta metodología tiene además su ritmo que no hay que forzar: "Pero... dicen que el camino del infierno está empedrado de buenas intenciones. Aquí, además de una intención, hay que tener las formas de ejecución que son indispensables. Esta es una cosa, en la que además de un pensamiento claro hay que tener tacto. El tipo que no tiene tacto se quema. En esto es igual, la cosa es no quemarse. Por eso todo esto hay que aprenderlo. Ahora, que hay que hacerla, sí hay que hacerla, pero hay que hacerla 'piano' y bien hecha". (Revista "Extra", octubre de 1973).

En realidad esta concepción constituye una constante en el pensamiento del General.

Ya en 1968, en un contexto totalmente diferente por supuesto y refiriéndose a la lucha activa, el General recomendó a la Juventud en un famoso Memorandum de veinticinco puntos:

"Así como el apetito viene comiendo, el espíritu combativo sólo puede despertarse combatiendo. Es claro que ésto ha de hacerse 'todo en su medida y armoniosamente' como solían decir los griegos. Es preciso empezar con poco y lentamente, aprovechando las circunstancias y posibilidades, para ir gradualmente aumentando el ritmo y la continuidad de acuerdo con las circunstancias".

En el pensamiento de Perón predomina la idea de que en toda lucha política hay que empezar a media marcha e ir apretando gradualmente, en vez de empezar con todo. Esta concepción está marcada a su vez por la idea dominante de hacer los cambios con tiempo y no con sangre. Este es un elemento básico de todo el razonamiento.

En el reportaje ya citado de "Mayoría" quedó claramente expuesto: "Por eso yo esto se lo he dicho a los muchachos, y los muchachos se han parado, porque estaban preparados para más. Yo les dije: Muchachos, no; esperemos. Ganemos las elecciones porque ahí somos fuertes nosotros. No llevemos esto a una cosa violenta porque ahí estamos muy dudosos. Y a medida que nosotros avancemos y el tiempo avance ellos son cada vez más débiles. En toda lucha de este tipo los ingredientes que se usan son dos: tiempo y sangre; si usted quiere

..//..

abreviar tiempo, no tiene más remedio que gastar sangre; pero si quiere ahorrar sangre, use el tiempo'.

### 3. Apreciación general de los primeros cinco meses de Gobierno a la luz de la Reconstrucción Nacional propuesta por Perón.

Tomando un poco de distancia en un intento de evaluar objetivamente los primeros meses de acción de Gobierno, observamos que la misma responde estrechamente a la concepción del General Perón.

En términos generales, la reconstrucción del Estado se efectúa sin una ampliación del arca estatal, o sea sin nacionalizaciones de sectores económicos o empresas, en un esquema tendiente a restituir al Estado los controles sobre el área financiera y de comercio exterior, pero evitando su participación directa, excepto en el comercio interno de carnes.

La unidad nacional se refleja en la composición de los elencos ministeriales, donde se han nombrado pocos peronistas y muchos no peronistas, mientras que los cargos administrativos medios desde (Directores Nacionales hacia abajo) no han sido tocados prácticamente hasta ahora, continuando los funcionarios de los gobiernos anteriores.

La concepción gradualista se ha reflejado, finalmente, en una política inicial tan cautelosa, excepto en materia de relaciones económicas internacionales, que ha creado una gran sensación de alivio entre los sectores que presuntamente iban a ser afectados por el advenimiento del nuevo gobierno, y desconcierta -por momentos- a los sectores populares.

La aplicación de esta concepción sobre la etapa chocó y choca con las concepciones predominantes en J.P. y los sectores políticos afines, que visualizan como tareas principales de la misma las de la Liberación Nacional, en un marco de alianza de clases o sectores de clase, expresada en su correspondiente frente de fuerzas políticas conducido por el Movimiento Peronista. Es obvio advertir que no incluimos aquí a las tendencias políticas que propugnan la realización directa de tareas socialistas, a las que se les presenta una problemática totalmente distinta frente al Gobierno Popular.

En primer lugar, la concepción de la Liberación Nacional, o el Nacionalismo Revolucionario, sobreentendía una ampliación del arca estatal a través de nacionalizaciones de sectores monopólicos estratégicos, simultáneamente con una política salarial o redistributiva mucho más enérgica, sin atender al significado del término Reconstrucción que era el predominante en el pensamiento de Perón y en la orientación del Gobierno, exceptuando a Cámpora y su equipo, que por este mismo motivo se vió descolocado en el proceso.

También chocó con la concepción de la Reconstrucción otro sector político integrado al Frente Justicialista de Liberación, el Frondicismo, y el General se encargó de señalarlo en un par de oportunidades. La primera fue en el discurso al Congreso del Partido Justicialista, el 18-3-1973 en el Teatro Cervantes, al afirmar que: "Algunos piensan que ya nosotros en estos tres meses, deberíamos haber puesto en marcha el desarrollo... Hay gente que escucha la palabra y las hace suyas. ¡El desarrollo! Yo vengo de un mundo que está terriblemente arrepentido del desarrollo que han hecho. Y en este momento el mundo superdesarrollado está entrando en una etapa de desesperación, porque ve que su desarrollo tecnológico lo ha llevado a la destrucción de los medios que la naturaleza le ha venido ofreciendo para pervivir... Nosotros debemos pensar que no se trata de buscar un desarrollo exagerado de los medios, sino que se trata

...//..

de buscar un desarrollo aparente y proporcional a nuestras posibilidades y a nuestras necesidades".

La segunda fue al pasar, en el discurso a las delegadas del Movimiento Nacional Justicialista, el 27-8-1973: "Algunos hablan de grandes proyectos para desarrollo, etcétera. Primero debemos curar los males que tenemos. No podemos curar sobre el pus; hay que romper la cáscara y raspar hasta el hueso, para después curar".

La política de unidad nacional, por otra parte, toleró variantes de continuismo en los cargos del gobierno, realidad con la que se chocó a través de las ocupaciones posteriores al 25 de mayo de 1973, orientadas a desalojar a los gorilas y desarrollistas-enquistados.

No chocamos solamente nosotros con la política de unidad nacional y su consecuencia de continuismo, sino también el conjunto del Movimiento y la burocracia en particular, que fue responsable de más de la mitad de las ocupaciones de reparticiones públicas efectuadas en esos días.

En tercer lugar, chocamos con la concepción del gradualismo, lo que nos valió la acusación de "apresurados" por parte del General. Evidentemente, la idea predominante en J.P. entre el 11 de marzo y el 25 de mayo, era de que lo que no se hiciera en los primeros 6 meses de gobierno sería cada vez más difícil de hacer, debido a la previsible reconstitución del campo gorila proimperialista y de las fuerzas de la oligarquía en el Ejército.

En otras palabras, conciente o inconcientemente predominaba la idea de hacer lo que la Unidad Popular en Chile, que en su primer año de Gobierno cumplió con casi el 90% de su programa económico. Evidentemente la política de Perón es totalmente inversa; empezar de a poco e ir apurando luego el ritmo. Este criterio se vió acentuado por los acontecimientos de Uruguay y Chile, en los que el General vió una evidente advertencia del imperialismo que lo impulsó a moderar el ritmo para no dar pretexto a su acción sistemática y a fin de ganar tiempo para tratar de recomendar a nuestro favor la situación geopolítica latinoamericana.

Este conjunto de circunstancias determinó que a través de sucesivos discursos el General Perón señalara el apresuramiento de los que, como nosotros, chocábamos con su concepción. Siguiendo su máxima de que el conductor debe persuadir y no mandar, sus consejos a la Juventud giraron alrededor de dos temas fundamentales. Por un lado, que había que evitar el apresuramiento. Por otro, que la Juventud debía saber esperar su oportunidad, reflexión ya apuntada en el reportaje de "Mayoría", pese al fuerte aliento que nos brindó en ese entonces.

Vale la pena recoger con cierta extensión sus reflexiones durante la reunión que mantuvo con los dirigentes de Juventud el 8-9-1973 en Gaspar Campos, y que fueron reproducidas íntegramente en la revista "Extra" de octubre de 1973:

"Los otros días me encontré con unos muchachos y me dijeron hay que hacer esto, hay que hacer lo otro, y entonces yo les dije: Si ustedes quieren hacer igual que hace Allende en Chile, miren cómo le va a Allende en Chile. Entonces hay que andar con calma, no se puede jugar con eso porque la reacción interna y apoyada desde afuera, es sumamente poderosa y aquí todavía esto no se ha revelado en la historia; porque todavía hay tipos debajo de las rejas de un puente mirando cuándo pueden salir; y ustedes saben cuando llaman a esos locos cómo la agrandan... No es cuestión de atropellar con la cabeza porque se rompe la cabeza ¿saben? ¿Qué es lo que les está pasan

...//..

..//..  
do en Chile? Lo que les ha pasado en muchas partes. En cambio, los peruanos, van más "canteaos", vna más despacito, no se han apurado. No hay que apurarse; total, hay tiempo. Cuántos años tendrá la política por delante?"

Y más adelante puntualizó respecto al papel de la Juventud: "Porque en este momento, si yo les dijera que pueden empezar ya a actuar, les diría una macana, Porque no conviene que empiezen a actuar. Ustedes tienen una actuación política, pero no puedo entregarlos yo la cosa pública y decir: Muchachos, Manejar esto, si nosotros con la experiencia que tenemos, con el conocimiento: profundo que tenemos estamos dudosos par hacer cualquier cosa, es porque hay que ver como está el país... Nosotros que les podemos dar?, esa experiencia. Ustedes todos los demás valores que quieran, Dios me libre si a nosotros se nos ocurre hacerlos actuar a ustedes arrancandolos verdes. Es ponerlos en el fracaso a todos... Ustedes, que dentro de dos o tres años son los que van a tener la responsabilidad total, van a tener que poner las barbas en remojo."

En realidad parecería que el general vincula estrechamente el apresuramiento de la J.P. con un eventual intento por apurar indebidamente el proceso de transvasamiento generacional.

Por ellos es que los consejos se alternaron con las requiminaciones como la que se registró en ocasión del discurso a las delegadas de la Rama Femenina:

"Naturalmente, también es necesario que nosotros los viejos nos persuadamos de la necesidad de realizar un transvasamiento generacional que mantenga joven al Movimiento. Es indiscutible que esto no se puede realizar tirando un viejo por la ventana todos los días, porque indudablemente, la nueva generación ha de llegar a la función preparada, aunque hay algunos muchachos que no agarran si no los ponen de ministros.

Desgraciadamente parz ellos, el oficio es así, pero hay que ir escalando a medida que la capacidad y el esfuerzo hayan demostrado a los demás lo que cada uno vale."

No debemos caer en la ingenuidad de creer que estas afirmaciones de Perón son gratuitas. Es indudable que nuestra distinta concepción de la etapa daba lugar a desinteligencias objetivas, como también algunos hechos producidos daban pábulo a acusaciones como la precedente.

Pero también sería ingenuo pensar que el problema radica en el "apresuramiento" o en la "ambición". Igualmente sería pecar de superficialidad pensar que el problema radica en una simple diferencia en la apreciación táctica de la etapa, que se disuelve totalmente al pensar en lo estratégico común.

En realidad las diferencias en cuanto a la táctica de la etapa encubren algunas diferencias más profundas que no ponen en cuestión la total identidad con nuestro líder alrededor de los objetivos centrales, consistentes en la lucha antiimperialista y la felicidad del pueblo.

Sin embargo es necesario reconocer, por nuestra parte, la comisión de errores avalados por interpretaciones del proceso donde por momentos se confundían objetivos de una etapa con los de la otra. Por ejemplo, en la evaluación que hicimos en el Equipo Político Técnico de Economía de J.P. (con fecha 26-6-1973) sobre el Acta del Compromiso Nacional y el paquete de leyes económicas se deslizó un párrafo con la siguiente concepción:

"El compromiso social no es un programa de transición, en el sentido de que crea las bases de un reajuste del sistema capitalista, neu-



tralizando transitoriamente el proceso de concentración. Si, lo fuera en el sentido de un paso hacia el reordenamiento socialista, tendría que contemplar el fortalecimiento del area estatal, sobre la base de un proceso de acumulación socialista" Creemos que a esta altura, no es necesario argumentar sobre el "descuelgue" de esta postura.

No obstante el contexto general de dicha evaluación., así como el discurso del compañero Roberto Vidaña en la Camara de Diputados sobre el paquete de medidas económicas, y el equilibrio conceptual de nuestros organos de difución y nuestras declaraciones que respetan claramente el Frente de alianzas políticas con los partidos políticos, los empresarios nacionales y las demás juventudes políticas, revelaron reiteradas veces una madurez política que no puede ser calificada pesisamente de ultra o apresurada.

En realidad son las distintas concepciones de la etapa las que están en juego, donde nuestras prevenciones sobre el papel del Estado en la política económica de Gelbard -aspecto crucial- para definirla, y sobre la falta de atención a los intereses de los trabajadores, están siendo lamentablemente confirmadas .

Y a este respecto, así como las palabras del compañero Cámpora al presentar el Acta de Compromiso al Congreso, hay que rescatar las palabras del compañero diputado Vidaña que en el discurso mencionado expresó:

"Como un intento de respuesta a la necesidad de sostener solidariamente añ G obierno Popular y dentro ya del ámbito de la ejecución política se concreta con el Acuerdo Social entre los dirigentes de la CGE y la CGT. intentando conciliar aspiraciones e intereses contr adictorios, en orden de sumar esfuerzos par a combatir al enemigo principal

El mérito de este acuerdo fue responder concretamente, con fealismo, político, a las exigencias de la coyuntura. Sus límites están dados en su propia naturaleza de acuerdo al nivel de dirigentes. Si este acuerdo perdiera su esencia de justicia social y participación popular, se transformaría en un acuerdo superestructural que llevaría a concretar sutiles formas de conciliación con el imperialismo a espaldas del pueblo trabajador, que así como soportó el peso de la opresión y la miseria económica a que lo sometió la dictadura militar, soporta ahora el peso mayor de este esfuerzo por la Reconstrucción Nacional."

## EVALUACION DE LA POLITICA ECONOMICA.

El análisis de las medidas de política económica adoptadas durante estos primeros seis meses de gobierno debe tener en cuenta los siguientes puntos de partida:

- a) que la conducción económica está en este momento totalmente a cargo de la C.G.E., lo cual responde a la estrategia de incorporar el denominado empresariado nacional en la lucha contra los intereses monopólicos imperialistas;
- b) que en función de lo anterior -y dentro del marco del actual frente de clases- es esa conducción la que asume el compromiso y la responsabilidad de iniciar la reversión de la crítica situación del país, y responder a los numerosos y acuciantes reclamos del pueblo y junto a él, enfrentar a los intereses antinacionales.
- c) la posición tradicional de la CGE, enunciada insistentemente en sus programas y declaraciones anteriores y posteriores a la asunción del Gobierno, se pueden sintetizar en los siguientes puntos:

- Redistribución del ingreso a favor de los trabajadores, a fin de ampliar el mercado interno de consumo.
- Defensa y apoyo de la pequeña y mediana empresa nacional frente al avance del capital monopólico extranjero (industrial, comercial y financiero).
- Descentralización económica del país, en defensa de los empresarios postergados del interior, en su inmensa mayoría pequeños y medianos.

En resumen, la programática de la CGE sustenta como objetivos mediatos irrenunciables, tres vertientes de redistribución del ingreso nacional: redistribución del sector del capital a los trabajadores; redistribución de los sectores no productivos o intermedios (básicamente el comercial exportador y el financiero) hacia los sectores directamente productivos (básicamente la industria y el agro, con especial atención a sus pequeñas y medianas empresas); y redistribución del ingreso nacional del área metropolitana al interior del país.

- d) los objetivos así enunciados por la CGE se adecúan a los objetivos del proceso de Reconstrucción Nacional, y no tienen contradicciones iniciales con el proceso de Liberación Nacional.

### 1. ANALISIS DE LOS RESULTADOS DE LAS MEDIDAS INMEDIATAS DE LA CONDUCCION ECONOMICA.

En el marco de la reconstrucción nacional se produce una gradualización progresiva que encuentra su expresión económica en el pasaje de las pautas programáticas del FREJULI al Acta de Compromiso Nacional.

Los objetivos de esta última son mucho más inmediatos y modestos que los establecidos en las pautas, pautas que en su momento pudieron ser descritas como sumamente heterogéneas y destinadas al mayor espectro de público posible (dentro y fuera del FREJULI).

Tal como se expresaba en la evaluación anterior (26-6-73) los objetivos del acta son:

- establecer salarios con creciente poder adquisitivo.
- eliminar la marginalidad social mediante medidas en las áreas de vivienda, salud, educación y asistencia social.
- absorción total y absoluta de la desocupación y el sub-empleo.
- mejorar la distribución regional del ingreso.
- terminar con la inflación descontrolada y la fuga de capitales.

A efectos de lograr una valuación actualizada del grado de cumplimiento de tales objetivos, pasaremos revista a las principales medidas implementadas o en proyecto de implementación.

PRIMER OBJETIVO: Salarios con creciente poder adquisitivo.

- los salarios fueron aumentados en veinte mil pesos m/n previéndose en el Acta reajustes en el caso de que el aumento de precios deteriorara su capacidad adquisitiva, y aumentos al 1º de junio de cada año y conforme al crecimiento de la productividad. Fueron aumentadas las jubilaciones y pensiones.
- Política de precios: en líneas generales puede decirse que inicialmente tuvo éxito la etapa de congelamiento. Actualmente se está tratando de implantar un sistema de aumentos controlados mediante el funcionamiento de comisiones sectoriales, integradas por la CGE y CGT.

El aumento otorgado y la congelación de precios no han mejorado el poder adquisitivo de los salarios, restableciendo solamente el poder de compra perdido desde el último aumento otorgado durante el gobierno militar. Para fin de año puede decirse que el obligado incremento en los precios provocará una pérdida en dicho poder adquisitivo, teniendo en cuenta las crecientes filtraciones que se producen en el control de precios y la difusión del mercado negro.-

Si a esto sumamos la entrada en vigor de los aumentos de precios que resultarán de la inclusión de mayores costos de los insumos nacionales y extranjeros; puede advertirse que esa declinación en el salario real se agudizará en el corto plazo. A la preocupación por esto obedecieron las declaraciones de Rucci en su momento anunciando la convocatoria a las Convenciones Colectivas de Trabajo (ver Informe al 24-9-73), y los actuales enfrentamientos parciales de dirigentes a sectores de dirigentes de la CGT con la conducción económica y la CGE, que es de prever se acentuaran en el futuro, aunque todavía su nuevo secretario General, Adelino Romero, no ha fijado posición. Sin embargo están previstos incrementos salariales para el año próximo que, al menos, evitarían un deterioro de la situación aunque sin mejorar en la práctica el salario real.

SEGUNDO OBJETIVO: eliminar la marginalidad social.

El eje de esta política tendrían que estar constituido por el plan de viviendas. El área responsable de la implementación de este plan: secretaría de vivienda, ha demostrado una inoperancia total. Para subsanar esta inoperancia es muy posible que el mismo equipo económico tome intervención en los planes.

Los recursos disponibles (Fondo Nacional de Vivienda y Redescuentos específicos) en principio bastan para cubrir un satisfactorio plan de viviendas.

Si se cumplen los planes establecidos, podría reducirse significativamente el índice de desocupación.

Esta política no tendría mayores tropiezos en caso de salvarse la incapacidad de quienes hasta ahora la han conducido.

La mayor ocupación incidiría en un incremento de la masa de salarios lo que determinaría que aún manteniéndose constante el salario real, se produjera una acentuación de la redistribución de ingresos - hacia el sector asalariado.

TERCER OBJETIVO: política de plena ocupación.

Como ya se ha dicho, si bien el primer objetivo del plan de vivienda es cubrir necesidades sociales perentorias de la población, su principal incidencia desde el punto de vista económico reside en la ocupación de mano de obra.-

A este respecto, hay que tener en cuenta que dado el gran retraso en la tecnificación en el sector de la construcción, comparado con el elevado grado de tecnificación alcanzado por los sectores más concentrados de la industria, la demanda de mano de obra crece inmediatamente en aquel sector frente a cualquier aumento de la edificación, mientras que no sucede lo mismo en la industria, donde actualmente se puede llegar a incrementar significativamente la producción con un aumento casi nulo de la dotación de obreros.

Es por ello que dicho plan se constituye simultáneamente en uno de los pivotes de este tercer objetivo.

En el Acta de compromiso se establece también a estos efectos la intensificación del nivel de producción de los sectores altamente intensivos en mano de obra. Estos sectores son -en general- las empresas industriales de capital nacional ubicadas precisamente en las ramas industriales de menor concentración económica y menos tecnificación, que por estas razones tienen una relación de mano de obra a maquinaria más intensa que las industrias altamente concentradas. Pero hasta ahora no se han visualizado resultados concretos en este aspecto, dado que el plan global no ha producido una reactivación enérgica del consumo y la ampliación del mercado interno, a raíz del estancamiento relativo de la capacidad adquisitiva.

CUARTO OBJETIVO: Mejoramiento en la asignación regional del ingreso.

Se ha instrumentado un conjunto de leyes (Promoción industrial, promoción minera, etc.) que tienden a alcanzar ese objetivo dentro de un marco muy general. La única medida concreta en este sentido ha sido la regionalización de las carteras de crédito y de los Directorios, de los bancos de la Nación y de Desarrollo, que significan una mayor cantidad y fluidez de todo el sistema de crédito para el Interior.

En contradicción con esta política, el presupuesto nacional del 74, tiende a limitar los recursos con que contarían las provincias para inversiones, dado que los aportes que haría el Estado a estos efectos no son significativos.-

QUINTO OBJETIVO: Terminar con la inflación y la fuga de capitales.

Mediante la política de precios se ha logrado controlar inicialmente el proceso inflacionario, aunque, como ya se ha dicho las filtraciones son cada vez más numerosas.

El paulatino control del sector financiero (eliminación de las financieras parabancarias, acción del Banco Central, etc.) tiende a --ajustar el control sobre el movimiento de capitales. La ley de defensa del trabajo y la producción nacional apunta entre otras cosas, al establecimiento de precios oficiales para evitar maniobras tendientes a cambiar normas tributarias y cambiarias.

## 2. Consecuencias de las medidas adoptadas.

En cuanto a la instrumentación concreta de la política adoptada y sus consecuencias, se la puede analizar bajo los siguientes aspectos: rol y accionar del Estado; sectores sociales beneficiados; factores dinamizantes de la economía; y consecuencias sobre los trabajadores y el pueblo.

### 2.1. Rol y accionar del Estado.

En este sentido, se posibilita, lo cual no quiere decir que se efectivice en la práctica, un afianzamiento de los controles económicos del Estado. Es decir, se han creado una serie de instrumentos que depende de quienes los manejen pueden ser utilizados en plenitud o ser neutralizados, y que pueden ser utilizados en un sentido o en otro para beneficiar a distintos sectores.

A ello apuntan:

- a) La nacionalización de los depósitos bancarios. La ley pone en manos del Estado el control del crédito y posibilita transformarlo en una herramienta de la expansión de la economía y de la expansión del desarrollo nacional. Permite también un apoyo colectivo a la pequeña y mediana industria nacional.
- Sin embargo en la práctica, el crédito ha seguido escaseando para dichos sectores, debido a que la mayoría de las empresas pequeñas no está al día con sus obligaciones impositivas y provisionales con el Estado y por ende no pudo acceder a los programas crediticios establecidos. Por otra parte, y a pesar de que ha habido una pequeña rebaja de las tasas de interés, la reducción mucho mayor de la tasa de inflación ha significado un encarecimiento relativo del dinero, o sea mayores tasas reales. Este hecho implica una primera conclusión, en el sentido de que no ha existido una redistribución de ingresos del sector intermediario bancario al resto de los sectores. Además, las tasas diferenciales de interés más las comisiones fijadas a los bancos por el Banco Central luego de la nacionalización de los depósitos no han afectado la rentabilidad del conjunto del sistema financiero. Lo que sí ha habido en cambio es una redistribución de las ganancias en lo interno del sistema bancario, en función de los criterios diferenciales del Banco Central al fijar las comisiones y descuentos favoreciendo a los Bancos nacionales, públicos y privados, en detrimento de los extranjeros. Son estos últimos los que salieron perjudicados, por su carácter de extranjeros y por tener el grueso de sus operaciones en la Capital Federal, -- mientras que los grandes bancos privados nacionales, al igual que los oficiales, fueron los más reforzados, en la medida en que no hubo a su vez criterios diferenciales favorecedores de los bancos pequeños y medianos nacionales, y por lo tanto son ellos los que están en mejores condiciones de aprovechar la coyuntura restrictiva de la banca extranjera.
- b) Se posibilita la intervención de las Juntas Nacionales de Carnes y Granos en el comercio directo, interno y externo, de esos productos. Más allá de la subsistencia o no de los monopolios acopiadores y exportadores, el Estado tiene ahora un recurso para intervenir directamente en la comercialización de los productos clave en materia de suministro de divisas.
- En los hechos, se avanzó considerablemente en el comercio interno de carne vacuna, a través de CIFEN y los frigoríficos actualmente controlados por el Estado, es decir Swift, Armour, FASA y CAP.
- En cuanto a la exportación de carnes y granos, aspectos claves, las Juntas tienen la opinión de vender directamente al exterior o licitar los pedidos entre los exportadores privados, ya sean frigoríficos privados, empresas cerealistas o cooperativas.
- A este respecto, los nombramientos de Goñi, cerealista privado, al frente de la Junta de Granos, y al casi seguro nombramiento de Jorge Pereda, miembro de la Sociedad Rural Argentina, al frente de la Junta de Carnes, son claros indicadores de la tendencia que prevalecerá.
- c) Intervención activa del Estado en el comercio exterior a través de la firma y preparación de sucesivos convenios bilaterales, que tienden a alejar al país del multilateralismo. En este sentido se ha avanzado con algunos países latinoamericanos y, sobre todo, con los países socialistas, mientras no hay nada concreto previsto con Europa Occidental ni Estados Unidos, y avanzan lentamente las conversaciones con Libia.
- Las negociaciones con los países socialistas abarcan no sólo el intercambio de productos sino también inversiones de dichos países en el nuestro, y se están realizando con Checoeslovaquia, Rumania, Polonia, Hungría, China, Corea y URSS, hechos que implicarán un vuelco sustancial de nuestro país hacia el campo de influencia de los países comunistas. Por otro lado, resulta claro que este tipo de política bilateral implicará contradicciones en la estructura de nuestro comercio exterior, ya que el Estado tendría que intervenir cada vez más a fin de garantizar el cumplimiento de esos Acuerdos, en la medida en que en las conversaciones de Gobierno a Gobierno es el único

A su vez el método de congelamiento de precios tiende a favorecer a aquellas empresas que desde principios de año habían logrado aumentarlos a un ritmo más rápido que el de sus costos. Un ejemplo -entre muchos- es el de la industria automotriz (casi en su totalidad extranjera) frente a los proveedores de partes de automotores (en su mayoría industria nacional); en este caso los primeros aumentaron sus precios en los primeros cinco meses del año, mucho más que los segundos. Precisamente para tratar de corregir esta realidad, las disposiciones adaptadas fueron complementadas con resoluciones que obligaban a las empresas, llamadas "líderes", a dejar sin efecto sus dos últimos aumentos anteriores al 25 de Mayo. El efecto de compensación de esta medida fué relativo, dado que los monopolios tienen múltiples recursos para trasladar o descargar sus efectos por otras vías.

Si se tiene en cuenta el ritmo al que habían estado creciendo los -- precios, y, paralelamente, deteriorándose los salarios reales hasta la firma del acta, puede afirmarse que el congelamiento de precios se realizó a un alto nivel de tasas de ganancia del sector empresario en su conjunto.

Por otra parte, la forma en que se ha otorgado el incremento salarial (monto fijo) tiende a favorecer mucho más a aquellos sectores empresarios que pagan salarios más altos, -que en general son los más tecnificados y que a su vez coinciden con los sectores en poder de los monopolios ya que entonces el monto fijo de aumento incide porcentualmente menos sobre el costo salarial

En lo que hace al gran capital bancario nacional, ya han sido apuntadas las razones de su consolidación y expansión a través de la nueva política económica.

En el sector agropecuario también se respetan las posiciones del sector más poderoso (sociedad rural) pero se ha planteado la eliminación de los intermediarios en el comercio interno de carnes. En este sector, el pasaje de una política de enfrentamiento en una primera etapa a otra de conciliación se debe interpretar en el marco del propósito de no perjudicar la producción del sector cuyas perspectivas de exportación - sobre todo por la evolución de los precios internacionales y de los convenios bilaterales- serían muy favorables.-

En este marco es importante consignar las repetidas referencias del general Perón a la importancia de las materias primas como recurso estratégico y a la significación de la producción agropecuaria como base de nuestra economía.

Perón en este momento no apunta a una política de desarrollo industrial como en el 45 sino a un incremento cuantitativo en la producción del sector agropecuario y a una mayor eficiencia del mismo. No da importancia a reformas en el régimen de explotación de la tierra: requiere simplemente más producción. Pero por otra parte, en cambio, el aumento significativo de los impuestos al campo, que además gravan más a las propiedades más extensas, permitirán limitar las ganancias extraordinarias de los grandes productores. Dentro de estos conceptos quedan plenamente incluidos la política de apertura (Acta de Compromiso Agropecuario) y el impuesto a la renta potencial de la tierra. Podríamos afirmar que en la medida en que el sector produzca y la oligarquía terrateniente "no saque los pies del plato" no se atacarán sus intereses.

Finalmente, pese a lo dicho antes no se ha terminado de plantear una política coherente de apoyo al mediano productor y a las cooperativas (Federación Agraria Argentina) lo cual está provocando un nuevo distanciamiento de ese sector, nucleado en la CGE, con la conducción de la misma.-

### 2.3. Factores dinamizantes de la economía.

Indudablemente, en el corto plazo, son dos los elementos que se visualizan como factores dinamizadores de la demanda global, y por ende de reactivación y expansión de la economía: el comercio bilateral de productos agrarios e industriales y las inversiones de los países socialistas, y la reactivación de la construcción pública y privada.

capaz de centralizar la oferta de productos en la cantidad que puede llegar a ser exigida por países, como por ej. China.  
Dada la importancia de este tema nos remitimos al informe especial respectivo, anexo al presente.

- d) La implementación de una política que permite disminuir la evasión impositiva (Cédula fiscal y represión al deudor impositivo) puede aumentar los recursos disponibles para el Estado. Por otro lado, la reforma impositiva proyectada contiene elementos que afectarían a los capitales más concentrados y medios para que el Estado ejecute una acción redistributiva directa e indirecta del ingreso nacional.
- e) La creación de la Corporación de Empresas Nacionales conduce a una gran concentración y coordinación del poder empresario estatal. Esta gran concentración puede ser orientada en uno u otro sentido, pero todavía no ha existido un accionar suficiente como para poder determinar pautas definitivas.  
No obstante, en su momento ya señalamos el espíritu efficientista y de asimilación al funcionamiento del área privada que presidió su creación. Actualmente, noticias fidedignas sobre la conformación de su equipo directivo ofrecen nuevos e importantes anticipos de su previsible orientación. Mientras que a su frente, como Vicepresidente Ejecutivo sería designado Manuel Madanes, Presidente de los Directorios de FATE y ALUAR, uno de sus más estrechos colaboradores en la organización actual de la Corporación es el Sr. Rainani Bargagna, Presidente y Gerente General de DUCILO, uno de los monopolios norteamericanos más odiados por las empresas pequeñas y medianas del país, que también se desempeña como presidente del Instituto para el Desarrollo de Ejecutivos de la Argentina (IDEA), oficina de formación y coordinación de la "intelligentsia" de los monopolios internacionales en nuestro país. Coincidentemente, IDEA colaborará en la selección de los empresarios y ejecutivos que se necesitan para conformar los Directorios y Gerencias de las empresas del estado nucleadas en la Corporación.

## 2.2. Sectores sociales beneficiados.

Por lo que se observa, la instrumentación actual de la política no contribuye a favorecer al sector mediano y pequeño de la industria nacional.

Por el momento, se respetan las posiciones del sector monopolístico industrial extranjero (no así del bancario), y se favorece decididamente al sector monopolístico industrial nacional, nucleado o no en la CGE. Es decir, tanto a FATE y ALUAR, como a Loma Negra, Ledesma o Perez Companc, para tomar los ejemplos más significativos. También se refuerza al gran capital bancario nacional. A este respecto, cabe señalar que a nivel del capital industrial más concentrado, medido por las ventas de las 100 mayores empresas industriales, existen cuatro sectores relativamente diferenciados. Según datos elaborados para 1969, el nacional estatal, (con el 18% de las ventas de las 100 mayores) el nacional privado (22%), el norteamericano (28%), y el europeo (32%).

Ahora bien, las razones del favorecimiento del capital monopolístico industrial nacional y extranjero son varias.

La forma en que se ha implementado el sistema de precios máximos de bienes de consumo y de congelamiento de los otros precios puede llegar en algunos casos a favorecer la concentración industrial. Esto puede ocurrir -y de hecho ya se ha comenzado a dar en productos farmacéuticos, envases de hojalata (Bunge y Born)- cuando una empresa con gran capacidad financiera, con el objeto de presentarse como cumpliendo con el plan del gobierno, rebaja sus precios a un nivel imposible de seguir por los competidores.

Corresponde preguntarse si los acuerdos para integrar inversiones — provenientes de países de la órbita soviética no tendrían como finalidad adicional la estructuración de un contrapeso al dominio monopolístico del capital yanqui y europeo en la industria, a más de los intereses económicos y las conocidas simpatías políticas de los sectores de la CGE que impulsan esta tendencia. El otro eje dinámico tendría que estar constituido por la política de vivienda, pero como ya dijimos no hay resultados en este aspecto.

2.4. Consecuencias sobre los trabajadores y el pueblo.

Dentro de los objetivos de reconstrucción nacional el aspecto más deficitario de la política económica se refiere a la redistribución de los ingresos. En ese sentido y de acuerdo con lo expuesto anteriormente no se hace notar una redistribución en favor del sector trabajador, no se puede hablar de mejoras en el salario real. Tampoco de incrementos significativos en cuanto al nivel de ocupación. No hay todavía en vista planes concretos de inversión en infraestructura social (salud y educación), aunque es previsible que aumenten las partidas con este destino en el presupuesto de 1974.

Por ello creemos que este aspecto de no ser corregido, puede plantear las primeras limitaciones a la política seguida.

Si bien el fortalecimiento de la cúpula sindical tiene el sentido de reforzar el "colchón" frente a las tensiones que se pueden ir creando, tal colchón para continuar con su papel de representación formal de los trabajadores, deberán hacerse eco (y de al (y de algún modo ya lo está haciendo) de las inquietudes de sus "representados".

No obstante, la solución más inmediata: el incremento de salarios, perjudicaría relativamente más al sector más débil del empresariado nacional frente a una política de precios controlados. Esto podría agudizar contradicciones hasta el momento solo latentes dentro de la propia CGE.

Todo ello, teniendo en cuenta además que tampoco las grandes empresas industriales van a aceptar voluntariamente la reducción de las abultadas tasas de rentabilidad que están acostumbradas a gozar, del 20 al 30%, que les permite recuperar su capital invertido una vez cada 3 a 5 años.

3. Conclusiones.

3.1. La acción del Gobierno en el proyecto de Reconstrucción Nacional del General.

De alguna manera, se está jugando, a través del proceso de "homogeneización" del movimiento y del fortalecimiento de la burocracia a que, el TODO CON PERON pueda significar para los trabajadores un período de espera prolongado. La duración de tal período se resolverá en última instancia en términos políticos. Pero es el período — que requiere Perón para fortalecer el frente económico interno (reconstrucción de la economía) como condición para enfrentar en la mejor situación a cada uno de los sectores que prevé, se enfrentarán sucesivamente al proyecto de liberación nacional.

Debemos pensar también que la prolongación de dicho período de espera dependerá de las posibilidades de crecimiento del producto y el ingreso nacional (si hay más podría tocar algo más a los trabajadores). De aquí la insistencia de Perón en el incremento de la producción de alimentos: para que se pueda consumir más y para que se pueda exportar más.

3.2. La acción del Gobierno en el proyecto de Gelbard.

Si la característica de la conducción del General es tratar de guiar el conjunto hacia el objetivo deseado, no es menos cierto que muchos de los sectores que él conduce tienen su proyecto propio, que no es exactamente el de Perón, y el del pueblo.

En este sentido, el proyecto de Gelbard y la burguesía monopolítica nacional ha consistido en dos etapas.



En la primera negocia una alianza con la CGT -que nos guste o no todavía es la expresión real del movimiento obrero organizado- con lo cual multiplica el poder de la burguesía nacional, por sí sola -tremendamente débil frente a los monopolios imperialistas.

En la segunda, negocia su poder multiplicado por la alianza con los trabajadores con el capital imperialista, procurando imponer sus propias condiciones<sup>ful</sup> consisten en un reparto entre iguales.

Pero existen además dos elementos adicionales que Gelbard --pone en juego en esta negociación con el imperialismo yanqui dominante hasta ahora en nuestro país. Uno externo y otro interno.

El externo consiste en jugar a su favor, en la negociación, el peso de la órbita soviética.

El interno consiste en poner en la balanza de la negociación todo el poder del Estado que logra conquistar.

Para ello implementa un proyecto global de poder, y no sólo económico. Es decir, ocupa el mayor espacio posible en el Estado, expandiéndose fuera del área económica.

En dicha area monta el Ministerio de Economía más poderoso y concentrado de la historia argentina, que supera ampliamente al que logró instrumentar Krieger Vasena al integrar en el mismo el vital sector de obras públicas. Paralelamente concentra las empresas del Estado en una Corporación centralizada cuyo control se asegura, ya que si la ley establece que los directorios estarán constituidos por un representante de la CGE y otro de la CGT, en forma aparentemente equitativa, el resto de los directores son nombrados por el mismo Ministro de Economía, en nombre del Estado. No cabe duda que esta enorme concentración de poder económico, al igual que la alianza con los trabajadores, contribuirá a reforzar a la burguesía monopólica nacional frente al imperialismo.

Pero fuera del area económica del Gobierno, Gelbard logra controlar a través de su gente la Secretaría Técnica de la Presidencia de la Nación, la Subsecretaría de Bienestar Social, maneja de hecho el Ministerio de Relaciones Exteriores, e intenta copar la Secretaría de Prensa y Difusión de la Presidencia, donde fracasa. No es difícil reconocer la agudeza de su visión si se medita sobre la función de cada uno de estos organismos.

Pero su fracaso en la Secretaría de Prensa y Difusión es sólo parcial, fuera del area del Estado, en el ámbito civil, monta un segundo paralelo: un imperio periodístico en asociación con Jacobo Timmerman, Edgardo Sajón y el "Cholo" Peco. El matutino "La Opinión", y un vespertino de próxima aparición, son los ejes de ramificaciones periodísticas solidamente enraizadas.

Pero si es cierto aquello de que no hay bien que por mal no venga, obsérvese que este segundo paralelo le permite mantener e intensificar un puente con el Lanussismo que nunca se cortó al tráfico. Y en virtud de este puente la negociación no queda cerrada en un círculo, sino abierta a dos pautas, anticipándose al "cerco" siempre posible, máximo en las condiciones precarias de salud del Líder indiscutido.

Pero no hay acción sin reacción. El abuso de poder de Gelbard preanuncia enfrentamientos internos con la burocracia sindical reducida a forro, de una política para la que hace un aporte principal, con todos los grupos y tendencias auténticamente nacionales del Movimiento Peronista que no se sometan a su hegemonía, y hasta con los inconcientes bufones de la corte. Pero en este sentido hay que estar avisados. También se le opondrán los grupos o tendencias asociadas al imperialismo yanqui y europeo, pero por motivos distintos. Es decir, para reforzar las posiciones del otro participante de la negociación: el imperialismo yanqui.

Montado este aparato, José Ber Gelbard lo juega para negociar con el imperialismo yanqui las mejores condiciones para él y su sector ampliado, por así decir. Pero no para brindarle al General Perón una herramienta de fortalecimiento del conjunto de los sectores nacionales para las batallas futuras con el imperialismo. Como en 1952; como en 1958, la burguesía nacional negocia con el imperialismo. Si en el primer caso termina negociando, en 1958 y ahora empieza negociando. No es cuestión de culparla; sólo defiende sus intereses más permanentes. Pero en la medida en que traiciona su alianza con los trabajadores, tarde o temprano quedará enfrentada con Perón y el pueblo.